



LITURGIA DEL TERCER GRADO MAESTRO MASÓN

PARA LLOG.:. SSIM.:. DE LA
ORDO EX AQUILA DÉ AURUM

MEXICO

**“LA VIDA Y LA MUERTE COMO PRINCIPIO Y FIN DE CUANTO EXISTE,
COMO PRODUCTO DE LA GENERACIÓN.”**

Los trabajos demostrarán al iniciado mediante el estudio de la vida y de la muerte, que la inteligencia sola constituye y distingue al hombre, y que para conservarle toda su integridad se deben resistir siempre, en todas circunstancias y con todas las fuerzas, los ataques mortales de los enemigos de todo progreso: la ignorancia, la hipocresía y la ambición.

Ejemplar:

La presente obra es propiedad de la
Ordo Ex Aquila Dé Aurum
y está bajo resguardo del Q.: H.:

de la Resp.: Log.: Sim.:

del Rito

En caso de pérdida o extravío de la
misma, el costo de reposición será
el equivalente a una cápita mensual.



A todos los que la presente vieren:

VV.:. HH.:.

El Supremo Consejo de México, de la Ordo Ex Aquila Dé Aurum pone en manos de todos los MM.:. MM.:. la Liturgia del Tercer Grado terminando así la tarea de dotar del material necesario para el mejor desarrollo de los trabajos de la rama simbólica a sus unidades básicas de instrucción y mínimas de competencia.

Como las liturgias de los grados que nos preceden, ésta es también de uso obligatorio para los MM.:. que pertenecen a nuestra orden, en los trabajos regulares de la misma, así esperando que su utilidad se vea reflejada en la formación y desempeño interno y en el mundo profano de nuestros VVen.:. HH.:. a fin de alcanzar la superación masónica deseada por cada uno de nuestros miembros.

Por último les deseamos el mejor de los éxitos en su carrera masónica dado que este grado es el primer grado real dentro de nuestra orden y les recordamos que cada quien llegará hasta el punto límite que cada uno por sí mismo se impone.

Esta obra ha sido realizada bajo la comisión de redacción bibliográfica capitaneada por el I.:. P.:. H.:. Ricardo Caballero Aguirre.

I.:. P.:. H.:. Gabriel Salvador Iglesias Nava Grado 9-33
Gran Luminar, Gran Maestro de la Orden

Solsticio de invierno de 5772 E.:. L.:.

TERCER GRADO

LA ALEGORÍA CONTENIDA EN EL MAGISTERIO ES SUBLIME.

Un paso más y el obrero se elevará sobre la materia por el dominio de los instintos y el uso de la inteligencia.

El aspecto del Templo, las imágenes de duelo que encierra, nos recuerdan aquel aforismo: Summum Sapientiae, doloris summum.

En medio de un silencio profundo, la voz del muy Resp. : M. :., se alza para contar la poética leyenda de la muerte de Hiram Abif, conmovedora y sencilla, en la que el principio del bien, combatido y derribado por el orgullo, sobrevive y sale del sepulcro para perpetuarse en las edades.

Todas las creencias han consagrado el respeto a los sepulcros. Los masones van más lejos; os instruyen por la relación de la vida del maestro, para empezar una nueva vida. El compañero ha caído en las pasiones de la humanidad. Debe levantarse purificado e instruido; a fin de que comprenda que la idea no basta sin las obras; ve a los obreros ansiosamente marchar en derredor del Templo en busca de la luz.

La resurrección de Hiram simboliza la indomable energía, el alto poder del anhelo de libertad humana, que siempre sacrificado, se levantará una y otra vez, cualquiera que sea la fuerza de sus enemigos.

El maestro masón se liga indisolublemente a la causa de la libertad del pueblo; se hace el apóstol de la instrucción para todos, el enemigo mortal de todo despotismo y de toda intolerancia.

La obligación que nos impone esta triple enseñanza, es que el maestro debe hacer todo, sin excepción, para llegar a realizar y practicar estas doctrinas en toda su extensión.

Por otra parte es necesario que el iniciado en los misterios del sublime grado de maestro masón conozca su origen o por lo menos lo que se puede documentar.

En el año de 1649 en Inglaterra, Elías Ashemole, alquimista rosicrusiano, con el fin de representar la muerte de Carlos I y excitar de alguna forma a través de ésta representación, las ideas de venganza de los Stuardos protectores, elegidos por los rosicrusianos y, renovando la leyenda del TARGUIN judío, Anderson y Desaguiliers compusieron el grado de maestro Francmasón substituyendo a Carlos I con el arquetipo de Hiram Abif.

Siendo la edificación de un templo gnóstico la figura de la masonería instituida en 1717, era lógico que Hiram fuese el principal personaje de la leyenda de la Orden.

Hiram era escultor, fundidor, cincelador, tintorero y pintor; a él se le atribuye la fundición de las dos columnas del templo de Salomón, mismas que eran de bronce al igual que las diez cubas y los diez zócalos, las calderas, copas y vasos para los sacrificios que habrían de realizarse en dicho templo. Era hijo de un sirio llamado Ur (fuego).

A pesar de la existencia de Hiram en las escrituras Bíblicas, este no debe ser considerado por la masonería sino como un personaje alegórico, que a su vez personifica de alguna manera al Gran Arquitecto del Universo.

Por su parte el Gran Arquitecto del Universo, en la masonería no tiene ningún sentido determinado de forma exclusiva, pero sobre todo ninguna significación religiosa, tan es así, que no causa controversia alguna entre miembros de las diversas religiones que pertenecen a la Orden puesto que él es el principio generador de todo cuanto existe, acomodando como fórmula universal todas las opiniones sobre ese

principio incluyendo a las de los ateos.

La iniciación al sublime grado en la que se representa la muerte de Hiram, el arquitecto y su doctrina es la continuación de los grados de aprendiz y compañero, los cuales son su propio complemento físico, simbólico y filosófico, de tal forma que al unir ambos grados encontramos que los dos sexos también están unidos en un mismo ser.

Se ha encontrado el nombre de Dios que se buscaba, el cual es MOHABONE, el hijo del incesto del Loth, con su hija, es decir el hombre producto de la unión del sol con la tierra; y es también MAC BENAC, el hijo de la putrefacción, el hombre mujer, en el acto mismo de la generación, dado que todo lo que nace y tiene vida viene de la muerte y de la podredumbre.

Así pues, el presente grado representa alegóricamente la muerte del Dios-Luz, del Dios-Sol, mismo que muere durante el solsticio de invierno el 27 de diciembre y resucita durante la primavera el día de Pascuas en el momento de su paso por el signo zodiacal del carnero morusco ó cordero reparador, simbolizando filosóficamente que surge de enmedio del caos saliendo de este a la Luz eterna, de la putrefacción y la muerte aparente de los seres sustentando la vida eterna a través de la muerte misma; y como la naturaleza queda viuda de su esposo, perdiendo fecundidad y lozanía, los maestros masones, hijos de la propia naturaleza, se convierten en **hijos de la viuda**.



LA LEYENDA DE HIRAM

Salomón, hijo de David resuelto a levantar al eterno el Templo que su padre había proyectado, rogó a Hiram rey de Tiro, que le proporcionara los materiales necesarios para tan gigantesca obra. Hiram aceptó gustoso y envió a un arquitecto, célebre por su raro talento, para que dirigiera la construcción. Este sabio arquitecto se llamaba Hiram Abif, y era hijo de un sirio y de una mujer de la tribu de Nephtalí. El número de obreros ascendía a 183,300, llamados prosélitos o extranjeros admitidos, es decir, iniciados, e Hiram los distribuyó en tres clases, 70,000 aprendices, 80,000 compañeros y 3,300 maestros. Cada una de estas clases tenía sus misterios y secretos reconociéndose entre sí por medio de ciertas señales, palabras y toques particulares a cada clase. Los aprendices recibían su salario en la columna B., los compañeros en la columna J., y los maestros en la cámara del medio. Los pagadores no entregaban el salario sin examinar escrupulosamente su grado a cada uno de los que se presentaban. Ya la construcción del Templo se hallaba casi terminada y tres compañeros y oficiales que no habían aún podido pasar a maestros e ignoraban por consiguiente las palabras, signos y toques de ese grado, resolvieron sorprender a Hiram, y arrancárselos por la fuerza, para pasar luego por maestros en los otros países y tener derecho a la paga de su clase. Con este fin, sabiendo que Hiram iba todos los días al templo a hacer sus oraciones mientras los obreros descansaban, se pusieron un día en asecho y luego que le vieron entrar se apostaron en cada una de las puertas, uno en la del Mediodía, otro en la de Occidente y otro en la de Oriente. Concluidas sus oraciones, se dirigió Hiram hacia la puerta del Mediodía. El oficial allí apostado le pidió la palabra y secretos del grado de maestro. Hiram se negó a ello, y el oficial irritado con esa resistencia, le asestó un golpe en la nuca con la regla. Hiram Abif trató de huir por la puerta de Occidente, pero allí encontró al segundo compañero que le pidió la palabra de maestro. Rehusando Hiram a acceder a los deseos del oficial, éste le dio un fuerte golpe en el pecho con la escuadra de hierro. Entonces el maestro, reuniendo sus fuerzas, trató de salvarse por la puerta de

Oriente, pero allí encontró al tercer oficial que le hizo la misma intimación que los otros dos. Obstinándose Hiram en callar, y queriendo huir, el oficial descargó con un martillo tan fuerte golpe sobre su frente, que le dejó muerto.

Reunidos los tres asesinos se ocuparon de hacer desaparecer las huellas del crimen. Ocultaron por lo pronto el cadáver bajo un montón de escombros, y cuando llegó la noche le sacaron de Jerusalén y lo enterraron lejos de la ciudad en la cumbre de una montaña. Pronto fue echado de menos el sabio arquitecto, y Salomón ordenó que nueve maestros se ocuparan exclusivamente en buscarle.

Tomaron estos distintas direcciones y al día siguiente llegaron varios al Líbano, uno de ellos rendido de fatiga, se tendió sobre un cerrillo y observo al poco rato que la tierra estaba removida. Participó a sus compañeros esta observación, en vista de lo cual cavaron en aquel paraje, encontrando un cadáver que reconocieron con dolor ser el del maestro Hiram Abif. Depositaron de nuevo el cuerpo en la fosa, le cubrieron de tierra y regresaron a Jerusalén, donde dieron cuenta a Salomón de los resultados de sus pesquisas.

Salomón dispuso que los nueve maestros hicieran la exhumación del cuerpo y le transportasen a Jerusalén, recomendándoles que buscaran sobre el cadáver la palabra de maestro, y que, de no hallarse, pusiesen mucho cuidado en observar el primer gesto que hiciese y las primeras palabras que se profiriesen a la vista del cadáver, a fin de que fuesen en lo sucesivo los signos y palabras de maestro. Se revesaron los hermanos con los mandiles y guantes blancos, marcharon al Líbano e hicieron la exhumación. Trataron inmediatamente de averiguar quienes fueron los autores del crimen. La ausencia de tres compañeros no dejó duda a cerca de los asesinos. Un desconocido se presentó a Salomón y le dijo en secreto el lugar donde se refugiaban. Salomón convocó durante la noche en consejo extraordinario de maestros, y les dijo que necesitaba nueve de ellos para desempeñar una comisión dedicada; pero que constándole el celo y valor de todos y no queriendo dar preferencia a ninguno, la suerte decidiría quienes deberían de ser elegidos. Hicieron así el primer designado por la suerte

fue Joaben, que fue nombrado jefe de la comitiva.

Enseguida Salomón despidió a los demás maestros y expuso a los nueve el descubrimiento que un desconocido acababa de hacer. Los elegidos se concertaron sobre las medidas que deberían tomar, adoptaron por palabra de reconocimiento el nombre del primero de los asesinos y salieron de la ciudad antes del amanecer. Guiados por el desconocido caminaron hasta Joppa y a las veintisiete millas llegaron a la caverna de Ben-Acar, donde los asesinos se ocultaban.

Dos hombres que caminaban hacia la caverna, al ver a la comitiva, emprendieron la fuga por entre las rocas, reconocidos estos como culpables, se les persiguió largo tiempo, hasta que viéndose próximos a ser agarrados, se precipitaron en un barranco donde los maestros los hallaron expirando. Mientras tanto Joaben, el jefe de la expedición, viendo que el perro del guía se dirigía hacia la caverna, como siguiendo la pista de alguno, se precipitó tras él. Una escalera de nueve peldaños le condujo al fondo de la gruta donde a la luz de una lámpara distinguió al tercero de los asesinos que se disponía a descansar. Viéndose descubierto éste y lleno de terror ante la vista de un maestro a quien reconoció, se hirió con un puñal en el corazón.

Los elegidos dejaron los cuerpos llevándose las cabezas, que estuvieron expuestas por espacio de tres días en el interior de los trabajos con los instrumentos que sirvieron para cometer el crimen. Después fueron consumidas por el fuego y los instrumentos hechos pedazos.

Satisfecho Salomón de la conducta de los nueve maestros, les agregó otros seis, y dispuso que en adelante llevasen el nombre de elegidos. Les dio por divisa una banda negra que se sostenía en el hombro izquierdo y terminaba en la cadera derecha de cuyo extremo pendía un puñal con empuñadura de oro. Las palabras, señales y toques de reconocimiento fueron análogos a la acción que acababan de ejecutar. En lo sucesivo su empleo fue la inspección general de los trabajos y de los masones. Cuando era necesario proceder en juicio contra alguno de éstos, el rey los convocaba en lugar reservado. El

desconocido que les sirvió de guía en su expedición era un pastor que entró en el cuerpo de los masones llegando con el tiempo a pertenecer al número de los elegidos.

En estos hechos se apoya el cuarto grado de la masonería. Ya los trabajos del Templo estaban por concluirse y apenas quedaba otra cosa que hacer sino consignar en lugar seguro y secreto, el nombre del Gran Arquitecto del Universo, según era conocido desde su aparición sobre el monte Oreb en un triángulo radiante. Este nombre era ignorado por el pueblo y se conservaba por tradición que se mencionaba una vez al año, pronunciado únicamente por el gran sacerdote rodeado de todos los que podían oírle.

Durante la ceremonia se invitaba al pueblo a que prorrumpiese en aplausos y gritos, evitando así que la palabra sagrada llegase a oídos de los profanos.

Salomón hizo practicar en la parte más oculta del Templo una bóveda secreta, en el centro de la cual colocó un pedestal triangular. Se bajaba a ella por una escalera de veinticuatro gradas, dividida en tramos de tres, cinco, siete y nueve, y no era conocida más que del rey y de los maestros que en ella habían trabajado. Hiram había grabado la palabra sobre un triángulo de oro puro que llevaba siempre pendiente del cuello, colocada sobre el pecho la superficie en que la palabra estaba grabada. Cuando lo asesinaron tuvo tiempo de desprenderse de la joya y arrojarla a un pozo que estaba en el extremo Oriente, hacia la parte del Mediodía. Salomón ordenó que se hicieran pesquisas para averiguar el paradero de aquella joya. Pasaban un día tres maestros junto al pozo en la hora del mediodía, y observaron que los rayos del sol que caían perpendiculares en el fondo del pozo, hacían brillar un objeto en su fondo. Uno de ellos hizo que los otros dos bajasen y encontraron el delta que se buscaba.

Llenos de alegría se presentaron a Salomón, quien a la vista del triángulo dio un paso atrás levantando los brazos y exclamando: ¡ya la palabra de ...! ¡gracias a Dios!. Llamo enseguida a los quince elegidos y a los nueve maestros que habían construido la bóveda secreta, y

acompañado de los tres que habían encontrado el delta, descendió a la bóveda. El triángulo fue incrustado en el centro del pedestal y cubierto con una piedra de ágata en forma cuadrangular. En la cara superior de esta piedra se grabó la palabra substituida y en la inferior todas las palabras de reconocimiento de los diferentes grados de la masonería. Salomón declaró a los maestros elegidos, la antigua ley que prohibía pronunciar la palabra del Gran Arquitecto del Universo y recibió de ellos el juramento de no revelar jamás lo que acababa de suceder. Se colocó delante del triángulo tres lámparas de nueve flameros cada una, y se selló la entrada de aquel lugar que fue conocido con el nombre de bóveda sagrada. Este secreto quedó entre los veintisiete elegidos y sólo fue transmitido a sus sucesores.

Juraron eterna alianza y Salomón, en señal les dio un anillo de oro. Después de la muerte de este rey se gobernaron por sí mismos siguiendo sus leyes dirigidas a la conservación de la obra. Nabucodensor, el décimo octavo año de su reinado, puso sitio a Jerusalén, y después de una tenaz resistencia, los habitantes, rendidos de hambre y fatiga, demolidas sus fortificaciones y a pesar de la vigilancia y actividad de los masones libres, la ciudad fue tomada a los dieciocho meses de sitio. Los principales de la ciudad con sus tesoros, y el rey Sedecías con su familia, se refugiaron en el Templo: los masones intentaron una nueva resistencia, pero no pudieron resistir a la superioridad numérica de sus enemigos. Nabucodensor ordenó a su general Nabuzardan, que destruyese la ciudad y el Templo hasta los cimientos, y fueron los habitantes conducidos cautivos a Babilonia. Esto sucedía en el año 606 antes de Jesucristo. Los vencedores, para humillar más a los vencidos, les pusieron cadenas de eslabones triangulares, significando así el desprecio con que miraban el delta. Inmenso fue el dolor que los masones experimentaron, no por verse cautivos sino por contemplar profanado y demolido el Templo, la obra más grande y magnífica que la mano del hombre levantara hasta entonces a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, al Triunfo de la Verdad y al Progreso del Genero Humano.

DECORACIÓN DE LA CÁMARA.

Para la realización de los trabajos ordinarios la decoración de la cámara es la misma que la de la primera cámara. Sobre el Ara las herramientas serán colocadas en forma acostumbrada por los MM.°. MM.°. Para ceremonias de Exaltación al Sublime Grado de M.°. Mas.°. se decora en la forma adecuada y prevista en la ceremonia contenida por esta liturgia.

En los trabajos de esta cámara los miembros de la misma deberán usar invariablemente, sin distingo de rito, banda azul, con ribetes de rojo y oro y mandil banco, con los adornos y bordados que indique su rito en especial, además deberán usar sombrero negro de fieltro de lana. Los Maestros no se ponen de pie al realizar sus intervenciones.

OBJETO DE LA CÁMARA

La Cámara de Maestro tiene por objeto:

- 1).- Acordar la exaltación al sublime grado de M.°. M.°. a los compañeros que hayan cumplido su tiempo y cubierto sus temas a satisfacción del jefe de su columna, se encuentren a plomo con sus obligaciones y tengan las facultades necesarias para la Orden.
- 2).- Realizar las ceremonias de exaltación y documentación de los MM.°. MM.°. de la Orden.
- 3).- Realizar de forma periódica y sistemática tenidas del grado, para conocer y discutir los temas propuestos para el programa, mismo que ha sido aprobado por el Supremo Consejo de México del la Ordo Ex Aquila Dé Aurum y los demás relacionados con esta cámara.

ELEVACIÓN DE LOS TTrab.:

Los temas administrativos de las LLog.: no deben tocarse en cámaras de AAp.: ni de CCom.: para ello, cualquier tema relacionado con la administración, un H.: del grado solicitará se eleven los trabajos para tocar temas de maestros.

El tratamiento en la cámara de MM.: para el Ven.: M.: es de muy Resp.: M.: y para los DDig.: es de muy Ven.: H.:, a los demás integrantes de la cámara es de VV.: HH.:. Encontrándose en sus puestos los DDig.: y OOfic.: y reunidos los MM.: MM.:, el muy Resp.: M.: inicia los TTrab.:

Muy Resp.: M.: -QQ.: HH.: Prim.: y Seg.: VVig.: servíos anunciar en vuestras respectivas CCol.: como yo lo hago en Or.: que se suspenderán los TTrab.: (de Ap.: o Comp.: según sea el caso) por un golpe de Mall.:

Prim.: Vig.: - QQ.: HH.: Seg.: Vig.: y HH.: de mi columna, nuestro Ven.: M.: va a suspender los TTrab.: de está cámara por un golpe de Mall.:

Seg.: Vig.: -QQ.: HH.: de mi Col.: nuestro Ven.: M.: va a suspender los TTrab.: está cámara por un golpe de Mall.:. (X) Anunciado Q.: H.: Prim.: Vig.:

Prim.: Vig.: -(XX) Anunciado Ven.: M.:

Muy Resp.: M.: -(XXX) De pie y al Orden. A mí QQ.: HH.: por el signo y la batería del grado. Los TTrab.: están en suspenso (X) QQ.: HH.: (Aprendices y/o Compañeros) servíos cubrir el Tall.:

APERTURA DE LOS TRABAJOS

Muy Resp.: M.: -(XXX) ¿Cual es vuestro primer deber en la cámara de maestros? V.: H.: Guarda Temp.:

Guarda Temp.: -Asegurarme que estamos a cubierto muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -¡Cumplid con él, hermano mío!

El Guard.: Temp.: cumple la orden y dice:

Guarda Temp.: -Muy Resp.: M.: estamos a cubierto y podéis principiar nuestros trabajos, si lo estimáis conveniente.

Muy Resp.: M.: -¿Con qué objeto estamos reunidos muy venerable hermano Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -Con el de recobrar la palabra perdida del maestro.

Muy Ven.: M.: -Pues dirigíos al Norte y al Sur, muy venerables hermanos, Prim.: y Seg.: VVig.: a reconocer a todos los maestros que encontréis y si halláis la Pal.: perdida, venid a darmela. (XXX de pié HH.:, Vista o Or.: X).

El Prim.: y Seg.: VVig.: recorren uno el Norte y otro el Sur, recibiendo de cada hermano presente, el Sig.: Toc.: y Pal.:. Quedando al orden. A las CCol.: que recorren los HH.: indicados deberán incorporarse el Srio.:, el Orad.: y los MM.: visitantes que se encuentren en Or.:. Al terminar el recorrido, colocados frente a la escalera que conduce a Or.: y los da al muy Resp.: M.:, regresan todos a sus lugares, toman plaza y se continua:

Muy Resp.: M.: -¿Sois Maestro, muy Ven.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -La acacia me es conocida.

Muy Resp.: M.: -¿Y la acacia que significa muy V.: H.: Seg.: Vig.:

Seg.: Vig.: -Que sé como se alcanza la inmortalidad.

Muy Resp.: M.: -¿Por que os rodeáis de cuadros de la muerte para simbolizarla, muy V.: H.: Seg.: Vig.:?

Seg.: Vig.: -Porque la del iniciador era el complemento necesario de la iniciación, según la ley palingenésica de los antiguos filósofos “que la vida se sostiene por la muerte” y nosotros representamos en el drama astronómico de Hiram, la metempsicosis, en el sentido en que tomaban aquellos sabios.

Muy Resp.: M.: -¿Cual es pues el secreto de la maestría muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -Revelar el de la creación del iniciado, demostrándole que la materia y la inteligencia suma, de la que nuestro pensamiento es efluvio, son inmortales; y si la primera cambia sin cesar de formas, lo que hace de la creación el estado natural del universo, el pensamiento o la “idea”, en vez de destruirse como aquellas, se fecunda y perfecciona más y más, propagada de una en otra generación, y por consecuencia, morir por la idea no es morir, sino perder la forma para eternizarse en el panteón de los bienhechores de nuestro linaje.

Muy Resp.: M.: -Hallada la palabra y sabiendo que sois Maestros, ¿que debemos hacer muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -Trazar los planos que sirven a los CComp.: en sus trabajos.

Muy Resp.: M.: -¿Que hora es muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -La hora del Maestro Masón muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -¿Cual es la hora del Maestro Masón?

Prim.: Vig.: -Aquella en que arrojando el hombre la venda de la ignorancia, pasa de la obscuridad a la luz y se entrega al estudio de la Naturaleza, para penetrar en sus secretos.

Muy Resp.: M.: -muy V.: H.: Seg.: Vig.: -¿Que edad tenéis?

Seg.: Vig.: -Siete años muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -¿Por que decís que tenéis esa edad?

Seg.: Vig.: -Porque fueron los años que se emplearon en la construcción del Temp.:

Muy Resp.: M.: -(XXX-XXX-XXX) ¡En pie y al orden venerables hermanos! A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:, A.: T.: D.: L.: V.: y A.: P.: D.: G.: H.:, en virtud de la hora que es y de la edad que tenéis, declaro abiertos los trabajos de esta Resp.: Log.: Simb.: en el tercer grado de la masonería. Atended el Ara Venerable H.: M.: de Cer.:

(el M.: de Cer.: cumple la orden y dice:)

M.: de Cer.: - El Ara es justa y perfecta muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -Conmigo VV.: HH.:, por el Sig.: y la Bat.: del grado. Venerables HH.: tened presente que el universo ofrece a los ojos del observador una rotación perpetua de creación y destrucción, porque nacer, reproducirse y morir, es la ley impuesta a todos los seres vivientes; y en comprender estas verdades, debemos emplear nuestros estudios. Días aciagos y vida atormentada pasan los mortales por su ignorancia, los disgustos y las pesadumbres roen sus corazones; hermanos míos, ellos se confunden porque no saben hacer uso de la razón y se alejan del conocimiento de la naturaleza. Iluminemos nuestro entendimiento para no caer en el error y para obrar con acierto y fraternidad en todos los días de la vida, mientras llega el momento de pagar tributo a que nos sujeta la naturaleza, el que debemos esperar con la serenidad que nos da la plena confianza de tener una conciencia del saber, que es el resultado preciso y necesario de leyes inmutables. Los trabajos están abiertos. -Tomad Plaza-

A continuación el muy Resp.: M.: dá la palabra al Sec.: para que dé lectura a la plancha de Arq.: de los últimos trabajos, se somete y aprobación en su caso, ordena se circule el saco de proposiciones, lo que se hace en un solo viaje. Se leen y cometen los trazados

que se presenten ya sean orales o escritos; se realizan la exaltaciones si la hay, y una vez agotado el trabajo, en caso de que los AAp.: y CComp.: se hayan retirado se circula el saco de solidaridad en un solo viaje. (De lo contrario se regresa a la cámara en la que se abrieron trabajos y en ella se cierran según establece la liturgia del grado en caso contrario se continua); oída la opinión del V.: H.: Orador, se procede como sigue:

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

Muy Resp.: M.: -¿Que edad tenéis muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -Siete años muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -¿Por que esa edad muy V.: H.: Seg.: Vig.:?

Seg.: Vig.: -Porque expresa las artes del trivium y el cuatrivium, que debo poseer al subir el último tramo de la escalera de nuestro Temp.: y era el número de años que contaba su edificación a la muerte del maestro Hiram.

Muy Resp.: M.: -¿Y que habéis aprendido durante ellos muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -A morir por la idea, para alcanzar la inmortalidad.

Muy Resp.: M.: -¿A que debe aspirar el verdadero maestro muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.: Vig.: -A ser digno por la ciencia y, la virtud de volver al seno de su Creador.

Muy Resp.: M.: -¿A que hora mandó Salomón a los MM.: MM.: cerrar los trabajos, muy V.: H.: Seg.: Vig.:?

Seg.: Vig.: -A medianoche.

Muy Resp.: M.: -¿Que hora es muy V.: H.: Prim.: Vig.:?

Prim.º Vig.º. -Medianoche en punto muy Resp.º M.º.

Muy Resp.º M.º. -(XXX-XXX-XXX) ¡En pie y al orden!

Puesto que ha sonado la hora y tenéis la edad. Declaro cerrados los trabajos de esta Resp.º Log.º. Simb.º. No. Conmigo hermanos por el Sig.º. y la Bat.º. del grado. V.º. H.º. M.º. de Cer.º. Atended el Ara.

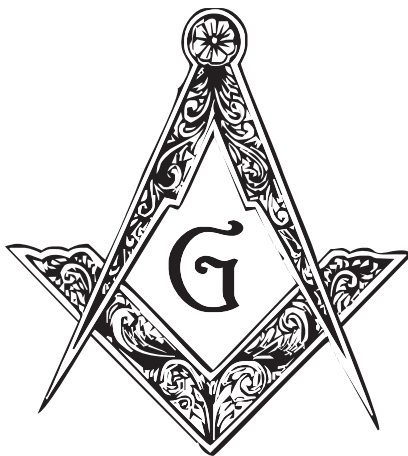
El M.º. de Cer.º. cumple la orden y dice:

M.º. de Cer.º. -Cumplidas vuestras ordenes muy Resp.º M.º.

Muy Resp.º M.º. -Venerables HH.º., trabajemos estrechamente unidos para esparcir la luz sobre la superficie de la tierra y porque triunfe la verdad.

Prim.º Vig.º. -¡Trabajemos porque reine la fraternidad!

Seg.º Vig.º. -¡Trabajemos porque impere la justicia!



CÁMARA DEL MEDIO

Para la realización litúrgica de la ceremonia de exaltación, la cámara deberá decorarse con cortinajes negros que ostentarán pintadas en forma adecuada, lágrimas blancas, así como calaveras y huesos colocados en forma de aspa. Detrás de los asientos que ocupan el muy Resp.: M.:, el Prim.: Vig.: y el Seg.: Vig.: se colocan unos esqueletos y lágrimas pintados de blanco sobre lienzo negro; el del Seg.: Vig.: aparece armado con una regla; el del Prim.: Vig.: de una escuadra y el del muy Resp.: M.: de un mazo, las mismas herramientas aparecen sobre las mesas de los Dignatarios indicados: el mazo deberá forrarse de un material adecuado para atenuar los golpes o bien sera de un material elástico; sobre las mismas mesas se encontrarán unos transparentes con las siguientes inscripciones: “Enseña al ignorante” en la del Seg.: Vig.:; “Desenmascara al hipócrita” en la del Prim Vig.: y “Abate al ambicioso” en la del muy Resp.: M.:. Al Norte se ve el frontispicio del Templo, cuya escalera, además de los dos tramos que se ven el el grado de Comp.: tiene uno más compuesto de siete escalones, en cuyo peralte se leen las siguientes palabras: Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Geometría, Música y Astronomía. En el espacio comprendido entre el Ara y el Occidente, se coloca un ataúd negro o cubierto de paño negro en cima de él una rama de acacia. En el occidente habrá una campana que será tocada por el G.: T.: en el momento oportuno.

RECEPCIÓN

Unicamente en las mesas de los Dignatarios hay tres luces, que iluminan los transparentes. Los asistentes usarán sombrero negro de lana y llevarán sus arcos por el lado negro.

Muy Resp.: M.: -Venerables hermanos, el(los) (C)Comp.: ha(n) merecido la aprobación de los maestros de este Tall.: para ser exaltado(s) al sublime grado de maestro masón; en consecuencia, procederemos a la ceremonia respectiva: Venerable H.: Exp.: dadle(s) entrada.

El Experto sale del templo y conduce al o los CComp.: a la puerta del mismo con un listón azul celeste atado a la cintura o en su defecto al brazo izquierdo una vez frente a la puerta les hará tocar de Comp.:.

Guarda T.: -Muy Resp.: M.: a las puertas del Templo tocan de Comp.:.

Muy Resp.: M.: - Ved quien es venerable hermano.

El Guarda T.: entre abre y dice:

Guarda T.: -Es el venerable hermano Exp.: que conduce a un(os) (C)Comp.:

Muy Resp.: M.: -¿Como el venerable hermano Exp.: comete la indiscreción de presentar a un compañero, sabiendo que todos los de ese grado son justamente sospechosos? Sin embargo, venerable hermano M.: de Cer.:, acercaos a ese (esos) (C)Comp.:, examinadlo(s) de sus ropas y manos y advertid si en ellas hay algún indicio del criminal atentado cometido por los compañeros.

El M.: de Cer.: cumple con la orden regresa y dice:

M.: de Cer.: -No encuentro nada sospechoso en este (estos) (C)Comp.: muy Resp.: M.:, sus manos y ropas se hallan sin mancha.

Muy Resp.: M.: -Entonces permitidle la entrada venerable H.: Guarda T.:.

El (o los) candidato(s) acompañando(s) del Exp.:, entra(n) hace(n) su(s) marcha(s), sus saludos y queda(n) con el Sig.: de Comp.:

Muy Resp.: M.: -Sin duda esperabais al ser introducido al Temp.:, encontrar en él la majestad, la grandeza y el regocijo que caracterizan nuestras ceremonias; contra vuestras esperanzas, os halláis en el lugar más lúgubre, ¡en la entrada de la estancia de la muerte!, ¡en la cámara del medio!; en la cámara del juicio. Comparecéis hoy vivo, lleno de vigor, de salud y de esperanza. Un día vendrá ¡y ojalá sea lo más tarde posible en que vuestro cuerpo inanimado reciba aquí los últimos honores!, si persistís en vuestra carrera masónica y os hacéis acreedor a ellos. Ahora, nos encontráis agobiados por la pena, abatidos por el dolor, por triste acontecimiento que vais a conocer y en el que vos mismo, vais a tomar parte activa; pero antes es preciso que declaréis solemnemente, ¿vuestras manos han derramado alguna vez, la sangre de vuestros semejantes?.

Contesta el candidato

Muy Resp.: M.: -¿Vuestros labios han servido para la delación, el perjurio y la calumnia?

Contesta el candidato.

Muy Resp.: M.: -Venerable hermano M.: de Cer.: sentadle. El M.: de Cer.: lo sienta frente a Or.:

Muy Resp.: M.: -Querido H.:; ¿es solo el deseo de instruiros el que os anima para aspirar al sublime grado de M.: M.:?

Responde el Candidato.

Muy Resp.: M.: -¿Creéis en consciencia haber trabajado lo bastante para merecer el más importante de los grados de la masonería simbólica?

Contesta el candidato.

Muy Resp.: M.: -Los restos humanos y las decoraciones del Tall.: nos conducen necesariamente a la idea de la muerte, fin necesario que la naturaleza ha impuesto a sus formas para poder mantener su fuerza y actividad constante, para no envejecer y conservar siempre la actividad viril de su juventud, siendo de notar que mientras el hombre se dá el deber de la propia conservación, ella se ha reservado el derecho de matar. Decidnos hermano mío, puesto que el hombre tiene por ley natural la indeclinable obligación de conservarse.

¿Puede creerse que tiene el derecho de matar a sus semejantes?

Responde el candidato.

Muy Resp.: M.: -Es innegable que en el caso de legítima defensa del hombre o de sus semejantes o de sus intereses, puede disculparse el homicidio, porque el hombre puede obrar impelido por el pánico o exacerbado por el instinto de conservación. Más en ningún caso puede autorizarse razonablemente el homicidio, ya proditorio o ya con justa

razón, puesto que no hay justicia para quitar lo que no se puede restituir.

La vida y la muerte el principio y término de la existencia, corresponde únicamente a la naturaleza. No hay pues, en el hombre, el derecho de matar; podrá ser disculpable el acto, pero no será justo jamás. El náufrago, que asido de una tabla, mata al que venga a quitársela, no podrá castigarse; pero su actuación no es justificable. El que mata al ladrón o al asesino será disculpable, pero el homicidio siempre será un mal. El estado de cultura de los pueblos, la mayor o menor justificación del principio de autoridad, vienen a ser en sociedades el verdadero correctivo de estos abusos. Mientras mayores son las garantías para el hombre y sus intereses, son menores las ocasiones que haya de apelarse al homicidio para conservar el depósito que recibimos de la naturaleza.

¿Creéis que la sociedad tenga el derecho de matar?

Responde el candidato.

Muy Resp.: M.: -Si no se concede el derecho al individuo, no puede tampoco concedersele al conjunto que se llama sociedad, y a éste con menos razón, porque representa en sí un conjunto de acciones que constituyen un total de fuerza que por sí sola se hace respetable y además, porque carece de la violencia de paciones a que está sujeto el individuo. No puede admitirse por derecho natural, puesto que si no lo tiene el individuo, no es lógico concederselo a la sociedad. Por otro lado, la facilidad de criterio humano para juzgar con precisión de los actos del hombre mismo, puede convertir en muchos casos los actos en apariencia justos, en la más incalificable maldad, ¿cuantos inocentes han bajado a la tumba asesinados vilmente en nombre de la justicia humana?. No; la sociedad no debe matar, porque la represión o el castigo de una falta no puede admitirse que sea la comisión del crimen mismo. Si es un crimen el homicidio, ¿por qué lo ejecuta la sociedad autorizándose ella misma para cometerlo, escudándose en un principio de justicia a todas luces falso y equívoco?. El mal no puede variar de modo de ser, porque lo ejecute el individuo o la sociedad;

admitir semejantes principios, sería desconocer los más rudimentarios fundamentos del raciocinio y las bases inquebrantables de la justicia. Por otra parte ¿que consigue con estos actos de incalificable venganza?. Preparar la comisión de iguales atentados, pues es natural que exacerbadas las pasiones por estos asesinatos cometidos a sangre fría, y con todo el lujo y ostentación de fuerza, se despierte el deseo de venganza que estarán alimentando constantemente todos los intereses lastimados y todas las lágrimas derramadas a consecuencia del crimen. La sociedad tiene el deber de prevenir el mal, de corregir al delincuente; pero nunca, jamás de ejecutar el crimen.

¿Que opináis del la guerra?

Contesta el candidato.

Muy Resp.: M.: -La guerra es una necesidad fatal a que acuden a veces los pueblos, para reivindicar sus derechos; o el recurso de los déspotas y los tiranos para imponerles su voluntad, para oprimir a los débiles. Es una fatal necesidad, cuando por medio de ella se reclama el olvido de los deberes y de las estipulaciones del pacto social, olvido al que se entregan, por desgracia muchas veces, los que desean enseñorearse del poder para contentar sus ambiciones y su sed de mando. Es la consecuencia inevitable de la ignorancia en que tienen sumergida a las masas, a las que muchas veces, también se sacrifican para labrar su futura ruina.

¿Que lazos ligan al masón con sus HH. : y sus familias?

Responde el candidato.

Muy Resp.: M.: -Esta cuestión puede resumirse en una sola frase: “los deberes de la fraternidad”. El masón forma al ingresar en la institución, un nuevo eslabón en la inmensa familia que se ha ligado para protegerse mutuamente, en el sentido físico y moral y alcanzar por este medio, la mayor suma de perfeccionamiento.

El hombre no puede, jamás, considerarse como un ser aislado; porque con muy raras excepciones, tiene siempre vínculos y afecciones que le ha dado la naturaleza, o que se ha proporcionado él mismo; y estas condiciones son las que forman su arraigo, su bienestar, su felicidad. Son, por decirlo así, sus afecciones, una propiedad exclusiva del individuo, que el masón debe respetar y cuidar, no solamente por el deber del compromiso, sino porque el respeto al derecho ajeno es una exigencia moral en que se funda la inviolabilidad del derecho propio. Así pues, el masón debe respetar, proteger y cuidar de la honra y del bienestar de las familias de sus hermanos.

Decidme: ¿Debe el masón sacrificar su vida por sus HH. : ?

Responde el candidato.

Muy Resp. : M. : -Si, hermano mío, el masón cuando se trate de salvar la vida de sus hermanos, no debe medir el peligro, porque se trata precisamente de salvar sus propios intereses. Vamos a proceder a otro género de pruebas, ¿queréis someteros a ellas?

A su respuesta afirmativa, el muy Resp. : M. : (X) dice:

Muy Resp. : M. : -Servios Venerable H. : Exp. : conducidlo como Aprendiz en su primer viaje y que lea los letreros de las siete gradas del tercer tramo de la escalera de nuestro Temp. : y el que se haya en el trono del medio día.

La música toca solemnemente, el Exp. : lo dirige con lentitud, y a lo largo de la Col. : del N. : atraviesan Or. : y van por el Sur. Al llegar frente al Seg. : Vig. : lo saludan con el Sig. : de Ap. : y leen el letrero, siguen por Occ. : y al volver al N. : , el Exp. : descubre el cuadro y prende las luces que lo iluminan; cesa la música, el candidato lee en alta voz los letreros de los escalones; a continuación, van frente al Seg. : Vig. : ; el Exp. : dá tres golpes con su espada en el piso, el Seg. : Vig. : , se levanta, pone su malleto en el pecho del candidato y dice:

Seg.: Vig.: -¿Quién va?

Exp.: -Es un Ap.: y Comp.: de masón que ha concluido su tiempo y desea iniciarse en el sublime grado de M.:

Seg.: Vig.: -¿Y cómo espera conseguirlo?

Exp.: -Por la Pal.: Sag.: del grado.

Seg.: Vig.: -¿Cómo podrá darla siendo compañero?

Exp.: -Yo la daré por él.

Seg.: Vig.: -¡Dadmela!

Exp.: -Se la dá al oído.

Seg.: Vig.: -¡Que pase!

El Exp.: lleva al graduante al Occ.:, el Seg.: Vig.: al verlos en ese lugar dice:

Seg.: Vig.: -Muy Resp.: M.:, el primer viaje ha terminado, la palabra es justa y perfecta y he dado mi consentimiento.

Muy Resp.: M.: -Hermano, este primer viaje que hicisteis viniendo del Norte como Ap.: para ir a Or.:, luego al Mediodía y al fin a Occ.: simboliza el que dieron nuestros padres para salir de la ignorancia. Unos tras otros recorrieron el mundo conocido con la mira de estudiar la naturaleza y comunicarse lo que iban aprendiendo, y fundaron las Artes cuyos nombres brillan en el tercer tramo de la escalera de nuestro Temp.: Gramática, Retórica, Lógica, ese trivium fundamental, que así desarrolla nuestra inteligencia, como sirve para comunicar los pensamientos; y la Aritmética, la Geometría, la Música y la Astronomía, que forman el cuatrivium y suman las siete antorchas de la Maestría. Honremos la memoria de esos sabios, a cuyos esfuerzos incesantes se debe lo que sabemos, y que hoy sin fatiga alguna adquirimos lo que costo a tantos sacrificar hasta la existencia. ¡Pagad esa deuda sagrada!. Enseñad al ignorante. Verted el tesoro que vuestros predecesores y maestros os han cedido gratuitamente para que lo gocéis con los demás hombres, porque la verdad es patrimonio universal, y la gloria del que descubre está en ser el primero en proclamarla. Venerable hermano Exp.: servios guiarle como Comp.: en el segundo viaje y que lea los TTransp.: del Primero y Segundo tronos.

El Exp.: lo conduce hacia Or.: con el Sig.: de orden de Comp.:, hacen el saludo al muy Resp.: M.: luego van al Occ.: en su paso saludan al Seg.: Vig.: y Prim.: Vig.:. Acaba la vuelta lee los letreros y se dirigen al trono del Prim.: Vig.: donde el Exp.: dá con el plomo de su espada cinco golpes sobre el piso, el Prim.: Vig.: se levanta, pone su malleto en el pecho del candidato dice:

Prim.: Vig.: -¿Quien va?

Exp.: -Un Comp.: de masón que ha terminado su tiempo y desea iniciarse en el sublime grado de M.: M.:

Prim.: Vig.: -¿Y cómo espera obtener esa gracia?

Exp.: -Por la palabra de pase.

Prim.: Vig.: -¿Y cómo la dará si no la sabe?

Exp.: -Yo la daré por el.

Prim.: Vig.: -¡Dadmela!

Exp.: -La dá al oído.

Prim.: Vig.: -¡Que pase!

El Exp.: lo pone en Occ.:

Prim.: Vig.: -(XX) Muy Resp.: M.:, el segundo viaje ha terminado, la palabra es justa y perfecta y le concedo el pase a la maestría.

Muy Resp.: M.: -Hicisteis este viaje como compañero, partiendo del Mediodía para recorrer los cuatro puntos cardinales. El primero os mostró el deseo de persistir en el trabajo para enseñar en vuestro turno al ignorante y el último os indica los incesantes esfuerzos que tendréis que hacer en Oriente, Occidente, Septentrión y Mediodía para combatir los abusos de la inteligencia “Desenmascarar al hipócrita” y “Abatir al ambicioso”, como leéis en esos dos transparentes.

Meditad hermano: ¿Que habéis observado en todas partes? ¿Habéis visto que los que salían del Mediodía, foco de luz la comunicaran al universo? ¡No! Sólo hallasteis mentira y engaño. Visteis a los sabios aislarse en los templos de la Samotracia, de Delhi, de Isis, de Eleusis y de Ménfis, y estudiar en secreto las ciencias para alcanzar y afianzar en sus manos el poder de los faraones, y en profundizar el arte de dominar al vulgo, inculcándole falsas ideas

acerca de Dios y de nuestros deberes y derechos. Visteis que le infundían, bajo el manto religioso las creencias más absurdas, para asentar allí la aristocracia, allá la oligarquía y en todos los países la distinción de castas más que menos declarada. Visteis a los ministros de sus templos hacerse legisladores, llamarse seres privilegiados y decir que los creo la cabeza de la divinidad, pues a ellos sólo se les revelaba; que los guerreros que los sostenían, habían salido de sus brazos, que los artistas y los agricultores de sus limbos, y que los proletariados, el pueblo, nació del polvo de sus pies. Esos hipócritas han corrompido la moral y la conciencia, y han abusado de su habilidad para degradar la especie humana con sus jerarquías, donde no la han abismado con su oscurantismo. Para protegerse de los faraones de los pasados y presentes siglos ¡Compañeros! reunámonos en una falange civilizadora, y si queremos ser maestros dignos de la masonería universal, levantémonos contra todos los fementidos, arranquémosles la máscara de los hipócritas y abatamos a los ambiciosos. V.: H.: Exp.: conducirlo en su tercer viaje.

Este le hace dar una vuelta entera, sin ningún signo, sube a Or.: y frente al Muy Resp.: M.: dá con el puño de su espada (XXX-XXX-XXX) nueve golpes.

Muy Resp.: M.: -¿Que pedís V.: H.: Exp.:?

Exp.: -Más luz en masonería para este Comp.:

Muy Resp.: M.: -Decidnos hermano: ¿Queréis morir para el vicio y renacer a la virtud?

Graduante -Si, muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -En ese caso, saldréis de la ignorancia, de la hipocresía y de la ambición, volveréis regenerado a la vida y comprenderéis las enseñanzas de la masonería; pero antes, tenéis que prestar la más solemne de las protestas. (XXX) En pie y al orden, VV.: HH.:

Todos se ponen de pie, el muy Resp.: M.: toma su espada por la hoja y presenta la empuñadura al graduante; este coloca su mano derecha sobre ella y pone su mano izquierda sobre su corazón.

Muy Resp.: M.: -Repetid conmigo. Yo de mi libre y espontánea voluntad, sin reserva mental alguna, ante los maestros de la Resp.: Log.: Simb.: aquí reunidos, protesto, por mi honor de hombre y de masón, no revelar jamás los misterios de este grado, sino al que los haya obtenido legalmente; guardar los secretos de mis hermanos como los míos propios, excepto si intentaren alguna infamia o matar a alguno a traición, lo que impediré, haciéndole el menor daño posible, impedir que se les cause mal si cumplen con sus deberes y avisarles de cualquier peligro que los amenace; no hablar mal de ningún hermano en público ni tolerar que otro lo haga, reservándome si el caso llega, de calificar mal su conducta, masónica o profana, hacerlo solamente en forma discreta y plenamente responsable ante mis superiores jerárquicos, o ante autoridades masónicas si se pide mi testimonio, anteponiendo siempre el prestigio y la unidad de la Institución; protesto servir a todos mis hermanos en cuanto mis fuerzas alcancen y no deshonrarlos en las personas de sus madres, hijas o hermanas, e impedir que otro las deshonren, acudir, aún a costa de mi vida, al llamamiento de un maestro masón que haga el signo de Soc.: y amparar a todo maestro masón necesitado o errante, ayudarlo si está perseguido con forme a mis medios e influjo y ayudar a sus viudas y sus huérfanos; finalmente protesto ser leal a la Ordo Ex Aquila de Aurum y al Rito por el resto de mi existencia, trabajar tesoneramente por engrandecerlos y propagar sus enseñanzas donde quiera que me encuentre; y si faltare a esta obligaciones que voluntariamente me impongo, admito desde ahora, ser expulsado para siempre de la Institución por desleal y péjuro e indigno de pertenecer a una sociedad de hombres honestos, leales y plenamente responsables y que mi cuerpo se divida en dos partes, siendo lanzada una al Sur y la otra al Norte (Se hace el Sig.: de M.: M.:).

Todos -Así sea.

Muy Resp.: M.: -Hermano mío, tocáis ya el umbral del lugar Sagrado de la masonería; vais ya a conocer la Acacia y a manejar nuevos instrumentos de perfección si los usáis con la inteligencia, el celo y la buena fe que os exigimos; instrumentos de iniquidad, si abusáis de su empleo y os armáis de la ciencia, para explotar a las masas. Vais a conocer una dramática historia y a formar parte activa de ella, y si meditáis el sentido alegórico de la muerte del célebre arquitecto del Templo de la antigua Jerusalén, hallaréis la antorcha que en el camino hacia la inmortalidad debe guiar la inexperiencia.

En este momento, sin ninguna orden, el Exp.: baja de Or.: con el candidato, le coloca una venda en lo ojos y lo pone de pie frente al muy Resp.: M.: preparado ya para realizar la parte que sigue; si son varios candidatos, esta parte se hace uno por uno, sacando del Templo a los otros; listo el candidato se sigue:

Muy Resp.: M.: -Cuando Salomón rey sabio, hijo de David determinó construir el Templo, pidió a Hiram rey de Tiro, los materiales necesarios y un arquitecto capaz de llevar a cabo obra tan grandiosa. El rey de Tiro designó a Hiram Abif, hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, a quien se encargó la dirección de la obra con el beneplácito de todos los obreros, quienes procuraban merecer de él las recompensas debidas que siempre distribuía con equidad y justicia. Para la mejor organización de aquella inmensa multitud de operarios, Hiram Abif los distribuyó en tres clases: Aprendices, Compañeros y Maestros, según sus méritos y servicios; y cada clase tenía una palabra, un signo y un tocamiento diferentes, para que recibieran correctamente la paga correspondiente a su trabajo. Los Aprendices se reunían en la Col.: del Norte, señalada con una letra "B.:", los Compañeros en la del Sur, marcada con una letra "J.:" y los maestros en la cámara del medio. La implantación de esta orden condujo la regularidad, el celo y la emulación entre los obreros que deseaban superarse, haciendo que reinara una fraternal armonía y que los trabajos avanzaran con rapidez, esta armonía se vio al fin turbada por tres compañeros perversos que, inspirados por el orgullo y la avaricia y viendo que su torpeza, falsedad y carácter envidioso, los alejaban de la maestría, decidieron obtener del maestro Hiram Abif, por medio de la violencia, el signo, tocamiento y palabra propios de los maestros, al efecto, sedujeron a nueve compañeros más y se concentraron para cometer su crimen. Los tres compañeros

indicados se llamaban **Jubelás, Jubelós y Jubelón**, en quienes encarnan la Ignorancia, la Hipocresía y la Ambición. Venerables hermanos **¡Guardaos de ellos!**. Todos repiten.

Prim.: Vig.: -Venerable hermano Seg.: Vig.: los asesinos de nuestro maestro Hiram fueron. La Ignorancia, la Hipocresía y la Ambición. **¡Guardaos de ellos!**. Todos repiten.

Seg.: Vig.: -Venerables hermanos de mi Col.:, los asesinos de nuestro maestro Hiram fueron la Ignorancia, la Hipocresía y la Ambición. **¡Guardaos de ellos!**. Todos repiten.

Muy Resp.: M.: -La noche envolvía con su manto la ciudad de Jerusalén y los obreros descaban entregados al sueño; pero la ignorancia, la hipocresía y la ambición asechaban. Según su costumbre, el maestro Hiram Abif entró al Temp.: para entregarse a la meditación antes de retirarse al reposo; tranquilo iba a salir por la puerta de Mediodía cuando de pronto:

En ese momento se debe tener al graduante frente al Seg.: Vig.: quien de pie lo toma por la ropa, lo sacude fuertemente y con voz imperiosa le dice:

Seg.: Vig.: -¡Dadme el signo de maestro!

Exp.: -No es posible de esa manera, sólo con el trabajo lo obtendréis.

Seg.: Vig.: -¡Dadme el tocamiento de maestro!

Exp.: -Sólo con el estudio y la virtud podréis obtenerlo.

Seg.: Vig.: -¡Dadme la palabra sagrada de maestro!

Exp.: -No puedo darosla porque me liga la fe de un juramento, trabaja y la obtendréis.

Seg.: Vig.: -¿No?, pues ¡muere!. Al decir muere le da un golpe con la regla en la garganta; el Exp.: lo conduce ante el Prim.: Vig.:, continua:

Muy Resp.: M.: -Jubelás descargó sobre Hiram un fuerte golpe con una regla de hierro. Gravemente herido se dirigió el dignísimo maestro a la puerta de Occidente, allí lo esperaba Jubelós.

Prim. : Vig. : -¡Dadme el signo de maestro!

Exp. : -Sólo con el trabajo lo obtendréis.

Prim. : Vig. : -¡Dadme el tocamiento de maestro!

Exp. : -Sólo con la virtud y el estudio lo obtendréis.

Prim. : Vig. : -¡Dadme la palabra sagrada de maestro!

Exp. : -No puedo quebrantar un juramento.

Prim. : Vig. : - ¿No?, pues ¡muere! Golpeando al graduante con la escuadra en el corazón.

Muy Resp. : M. : -El maestro Hiram Abif recibe un golpe más terrible que lo postra en tierra, y que le es dado por Jubelós en el corazón con una escuadra de fierro. Bañado en sangre, se levanta el maestro y pretende salvarse por la puerta de Oriente, pero allí tropieza con Jubelón.

Mientras el muy Resp. : M. : pronuncia estas palabras, el Exp. : conduce lentamente al graduante hacia Or. : , le hace subir el primer escalón, y en tanto el M. : de Cer. : ayudado por los HH. : que sea necesario, trae el sarcófago y lo coloca de tras del graduante. Todo esto se hace con el Mayor silencio y prontitud posible.

Muy Resp. : M. : -¡Dadme la palabra sagrada de maestro!

Exp. : -No puedo darla por honor a mi juramento.

Muy Resp. : M. : -¡Dadme la palabra sagrada de maestro!

Exp. : -Solo en presencia de Salmón y de Hiram, rey de Tiro, puedo darla.

Muy Resp. : M. : -¡Dadme la palabra sagrada de maestro!

Exp. : -Os repito que es imposible.

Muy Resp. : M. : -¿No?, pues ¡Muere! Al decir esto le da con el mazo en la frente y lo empuja hacia el ataúd, colocándolo después en el suelo.

Muy Resp. : M. : -Así murió Hiram, nuestro admirable maestro.

Los tres asesinos se reúnen y al pedirse Sig. : Toc. : y Pal. : quedan anonadados al saber que ninguno los tenía, a la vista del cadáver del maestro sienten remordimiento y temen el justo castigo que merecen. Era media noche.

El G. : T. : toca lentamente doce campanadas, se continúa.

Muy Resp.: M.: -Con el designio de ocultar el crimen y para borrar sus huellas sangrientas conducen el cadáver a una montaña del Líbano y lo sepultan; plantando sobre al tierra una rama de acacia; después, corren a esconderse por montes y collados.

Mientras el muy Resp.: M.: pronuncia estas palabras el M.: de Cer.: auxiliado por los HH.: conduce el ataúd al Occ.: colocan el brazo izquierdo del graduante a lo largo del cuerpo. En su mano derecha ponen una rama de acacia y la colocan sobre el pecho con su brazo doblado en escuadra, los pies dirigidos hacia Or.: Sobre el pecho ponen el triángulo de oro que cubren con un mandil.

Muy Resp.: M.: -En estas circunstancias viene el día la hora del trabajo congregada en el Temp.: a los obreros; en ningún lugar se ve al maestro Hiram Abif; los trabajos se paralizan, los trabajadores llaman al maestro y el no responde, lo esperan y no llega. Transcurren siete días en la ansiedad y el sobresalto. Por fin, Salomón inquieto designa a nueve maestros para que inquieren el paradero del maestro Hiram Abif. Puestos a la búsqueda llegan a la montaña del Líbano; uno de ellos cansado, se echa sobre la tierra a descansar y observa que esta ha sido removida y dá aviso a Salomón. Otros descansan a la entrada de una gruta y oyen las siguientes exclamaciones:

Seg.: Vig.: - ¡Ay!, ojala que me hubieran cortado la garganta, arrancado la lengua de raíz y enterrado en la arena del mar, antes que tomar parte en la muerte de hombre tan perfecto como el maestro Hiram Abif. (se hace el Sig.: de Ap.:)

Prim.: Vig.: -¡Ay! Mejor hubiéramos abierto el pecho y arrancado el corazón para que lo devoraran los buitres, antes que conspirar y atentar contra la vida del virtuoso maestro. (Se hace el Sig.: de Comp.:)

Muy Resp.: M.: -Y yo, que fui su matador; ojalá que me hubieran dividido el cuerpo en dos partes, arrancado y quemado las entrañas y arrojado sus cenizas a los cuatro vientos, para que no quedase memoria de hombre tan infame como yo. (Se hace el Sig.: de M.:)

Entonces se lanzaron los obreros dentro de la gruta,

aprehendieron a los culpables y los condujeron ante Salomón, quien enterado del motivo del crimen y sus detalles, pronunció la siguiente sentencia (XXX) en pie y al orden venerables hermanos. ¡Que la muerte del maestro Hiram sea vengada y sus tres asesinos castigados con las penas que ellos mismos se impusieron!. Que de hoy en adelante, el aprendiz traidor, sea como Jubelás lo ha pedido. - Degollado-. Todos hacen el Sig.:

Muy Resp.: M.: -Al compañero traidor como a Jubelós, se le arranque el corazón. Todos hacen el Sig.:

Muy Resp.: M.: -Y al maestro traidor como a Jubelón, ¡se le divida el cuerpo en dos mitades. Todos hacen el Sig.:

Muy Resp.: M.: -Tal fue el origen de los juramentos y de los signos que han llegado hasta nosotros. En seguida se dirigió Salomón al sitio donde estaba la sepultura.

El muy Resp.: M.: se dirige al ataúd con los demás hermanos. Si hay música esta toca la marcha fúnebre.

Muy Resp.: M.: -Muy V.: H.: Seg.: Vig.: reconoced el sitio.

Seg.: Vig.: -Ved la rama de acacia venerables hermanos: Examinemos (da tres golpes en la cabecera del ataúd y dice:) Tres pies de Norte a Sur, es la latitud muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -Reconoced la profundidad muy V.: H.: Prim.: Vig.:.

Prim.: Vig.: -(Da cinco golpes de la cabeza a los pies en un costado del ataúd y dice:) Cinco pies de profundidad muy Resp.: M.:

Muy Resp.: M.: -Llegó la hora decisiva venerables hermanos, atended a todos los pasos, signos, tocamientos y palabras que se hagan o digan al descubrir y levantar el cuerpo, porque han de

remplazar la marcha, signos, tocamientos y palabras perdidos si es nuestro maestro Hiram Abif (retira el ramo de acacia y dice:) este fue el orden con que se procedió, venerables hermanos, al descubrir la fosa de nuestro maestro Hiram. Sirvió de indicio funesto esta rama de acacia sobre la tierra removida. Conocéis ya la latitud y la profundidad, sólo falta asegurarse de la longitud; (da siete golpes a lo largo del costado del ataúd de Oriente a Occidente y dice:) ¡Siete siete pies de longitud de Este a Oeste, tales fueron las medidas y así debió hallarse el cuerpo!.

Quita completamente el sudario y descubre el triángulo, lo toma, dá un paso atrás haciendo el Sig.º de dolor, dice:

Muy Resp.º. M.º. -¡Adonai!... ¡Elohim!, ¡Adonai!...¡Elohim!, ¡Adonai!...¡Elohim!. Esta es indudablemente la fosa y este es también el cuerpo de nuestro Resp.º. M.º. Hiram. Venerables hermanos cumplamos el doloroso deber que Salomón nos impuso y que conmemoramos en esta ceremonia. Muy venerable H.º. Seg.º. Vig.º., levantadle con el toque de aprendiz.

El Seg.º. Vig.º. le toma la mano Der.º, le dá el Toc.º. de Ap.º. la suelta y dice:

Seg.º. Vig.º. -¡B.º.! La carne se separa del hueso.

Muy Resp.º. M.º. -Muy V.º. H.º. Prim.º. Vig.º., levantadle con el Toc.º. de Comp.º.

Prim.º. Vig.º. -¡J.º.! Nuestro gran maestro está en estado de putrefacción.

Muy Resp.º. M.º. -Nada podéis hacer sin mí. Ni la fuerza ni la sabiduría aprovechan sin el orden. Juntad vuestros esfuerzos a los míos para lograr dar cima a nuestra empresa.

El muy Resp.º. M.º. toma la mano derecha del graduante con la Garr.º. del M.º., los VVig.º. le ayudan a levantarlo, forman los cinco puntos de la perfección y le dá al oído las Ppal.º. Sag.º. y de pase; mientras la Logia se ilumina y la música toca una marcha triunfal.

Muy Resp.: M.: -Venerable hermano, esta postura es la de los cinco puntos de perfección o cinco vínculos masónicos que forman el estrecho y cada vez más íntimo enlace que debe reinar entre los masones. Se adelanta P.: con P.:, representando la velocidad con que debemos ocurrir en nuestro mutuo socorro; R.: con R.: para figurar el triángulo inamovible que nos sostiene; una M.: agarra otra M.: para defenderse hasta el último trance en peligros, enfermedades e infortunios; el P.: contra el P.: indica que nuestros corazones deben latir al unísono y guardar inviolable respeto que se nos confía; la M.: izquierda sobre la E.: indica que nos defenderemos presentes o ausentes y jamás consentiremos que ninguno nos desacredite. Venerable hermano M.: de Cer.: colocadlo ante el Ara.

El M.: de Cer.: cumple la orden y todos los demás HH.: acompañan al Muy Resp.: M.: formando la bóveda de acero. El muy Resp.: M.: pone la banda y ciñe el mandil al nuevo maestro. Ordena que coloque su mano Der.: sobre las herramientas y su Izq.: sobre el corazón y dice:

Muy Resp.: M.: -Esta trulla se emplea en la construcción material, para allanar y pulir; nosotros los masones, la conservamos como símbolo del noble ejercicio de extender y perfeccionar la educación del pueblo y de corregir con prudencia los defectos de nuestros hermanos. A.L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:, A.: T.: D.: L.: V.: y A.: P.: D.: G.: H.: bajo los auspicios del Gran Oriente de México de la Ordo Ex Aquila de Aurum os constituyo M.: M.: del Rito..... y miembro activo de la Cámara del Medio de la Resp.: Log.: Simb.:..... por los golpes misteriosos del grado.

Da con la trulla los golpes del grado sobre la hoja de la espada (Lib.:, Igu.:, Frate.:, Cien.:, Virt.:, Tole.:, Trab.:, Prud.:, Filan.:). Ordena al M.: de Cer.: que lo instruya sobre la Bat.:, la llamada a la puerta y la marcha; terminada la instrucción, se le proclama con la solemnidad que nos caracteriza y en la forma que marcan nuestros viejos usos y costumbres, acto seguido, el M.: de Cer.: lo conduce a Or.: y el Muy Resp.: M.: concede la palabra al orador para dar lectura a la pieza de oratoria siguiente:

Orad.: -Venerable hermano..... habéis culminado vuestra carrera masónica dentro de la rama simbólica de la Ordo Ex Aquila de Aurum y del Rito..... y cuando se os pregunte ¿Sois masón?; responderéis: mis hermanos me reconocen como tal; ¿Sois maestro?; responderéis: la acacia me es conocida. Recordad que una rama de acacia sirvió de

signo para hallar el cuerpo de nuestro maestro Hiram. Por su verdor eterno se toma la acacia como emblema de la inmortalidad, la más bella de las aspiraciones del hombre, esa inmortalidad la conseguiréis descubriendo, estudiando, desarrollando, sosteniendo, los principios de la civilización humana. Si no lo hacéis así, jamas seréis digno de llamaros “Maestro”. Recordad las respuestas de Hiram a los que pretendían el título por la fuerza: “Sólo con el tiempo, la virtud y el trabajo, lo obtendréis”. Tampoco olvidéis que sin orden, la ciencia y la fuerza son infructuosas; y que solo con su unión, civilizaréis al universo. Por eso, los dos primeros hermanos que representan a la ciencia y la fuerza, fueron imponentes para levantaros, hasta que el jefe, que simboliza el orden, reunió con ellos sus esfuerzos combinados.

¿Qué significa vuestra muerte y resurrección? Que la verdad, la idea, el principio, renacen como el Fénix, de las cenizas de la hoguera en que pretenden destruirla sus enemigos. Al masón que combate por ellas, la muerte misma le hallará sereno, porque sabe que es inmortal, y sobre su tumba se alzarán más resplandecientes y acrisoladas con la sangre del martirio. Nuestra forma material desaparecerá algún día, pero nuestra idea ¡Nunca!; y por un Hiram que cae, **“Mil hijos de la viuda se levantan”**. ¡Comprended la grandeza de vuestra misión sobre la tierra y la necesidad de vuestra sublimación constante!, esforzaros en realizarla y ningún poder será capaz de paralizar vuestros esfuerzos. ¡Que los cráneos lúgubres y las pinturas que decoran vuestra cámara, os recuerden siempre lo transitorio de la forma de la materia y la inmortalidad del pensamiento; que habéis nacido para morir y moriréis para siempre si no vivís para los otros, si no cultiváis vuestra razón y acendráis vuestro valor; si no enseñáis al ignorante, desenmascaráis al hipócrita y abatís al ambicioso!. En dos palabras: hallaréis de la carne el sepulcro del entendimiento y de la dignidad humana.

Encarnando esa abnegación que se exige de los redentores de la humanidad para que la iniciación se consume y resulte perfecta en el sacrificio del maestro. A Laco lo matan los titanes; Prometeo es herido

en el Cáucaso con los rayos de Júpiter, por haber comunicado al hombre el fuego celestial; pero en vano un buitre le roe las entrañas, éstas se reproducen a cada instante. En vano los envidiosos Cabiras asesinan al más joven de los hermanos, cuya muerte se deploraba en los misterios de la Samotracia; en vano Chiyén decapita a Vinaguyen en los misterios de la India; en vano tres compañeros destruyen a Hiram; en vano los fariseos clavan en la cruz al Nazareno, resucita al tercer día, porque todos resucitan a la manera del sol, personifican la idea; tal es el significado esencial de la maestría . Si meditáis acerca de la historia de Hiram en su sentido astronómico, comprenderéis que es la alegoría de la marcha del sol en los signos inferiores del zodiaco, durante los tres meses que corren después del equinoccio de otoño y que son los tres conspiradores, causas inmediatas de su muerte aparente en el solsticio de invierno, los tres meses sucesivos simbolizan a los tres maestros que procuran levantarlo y no lo consiguen, hasta que emplean sus esfuerzos combinados, o sea, el llegar de la primavera.

Se nos ha perseguido porque enseñamos la verdad y nuestros padres, acosados como bestias feroces, huyeron de la faz de la tierra. ¡La palabra sagrada de perdió! ¡La inteligencia, el verbo, el logos de Platón, fue ahogada!. Los verdaderos patriotas la pidieron inútilmente a las Escuelas, a los Templos y a los Palacios. En las primeras, regía la presuntuosa ignorancia, la falsa ciencia de los teólogos; en los segundos, la hipocresía y en los últimos la ambición. Desesperados de hallarla, bajaron a llorar su impotencia a los sepulcros; allí oyeron a los filósofos proscritos, a los verdaderos sabios y masones e instruidos a su vez, comprendieron la causa de su decadencia y el modo de salvar su linaje humano. Imitad a esos patriotas y, una mano sostenida a otra, un pie apoyado a otro pie, una rodilla a otra rodilla, un pecho a otro, y un corazón enérgico latiendo al unísono con el de vuestro hermano, sed los adalides de la verdad. **¡Sacadla de las catacumbas donde la encierran y proclamadla al universo!**. Venerable hermano, habéis cargado vuestra conciencia con el peso de la verdad y obrero sin salario material, os habéis voluntariamente condenado a lucha y a sufrir durante el resto de vuestra existencia. Practicad la virtud con

voluntad libre, no por esperanza o temor; buscad la verdad y levantadla como antorcha para guiar a los demás; cultivad la belleza como ideal y huid del vicio, de la mentira, del egoísmo, de la hipocresía, del orgullo, de la ambición, de la apatía y de todo lo que pueda degradar vuestra naturaleza física, vuestra fuerza moral. La asociación humana es una inmensa escuela mutua; vais a ser uno de sus maestros, a conquistar la inmortalidad; y como ésta necesita ser esparcida, suscribamos para poder obtenerla, un tratado de trabajo y abnegación; y ganémosla a fuerza de talento y constancia.

Se concede la palabra a quien desee, recomendándole brevedad en el uso, se dá por terminada la ceremonia, y se regresa a la tercera cámara para su clausura.

INSTRUCTIVO PARA EL MAESTRO

P.- ¿Sois Maestro Masón?

R.- La Acacia me es conocida.

P.- ¿Donde la conocisteis?

R.- En la fosa de nuestro maestro Hiram Abif

P.- ¿Que más hallasteis en ella?

R.- Un triángulo de oro purísimo en el que estaba grabada la letra J. :

P.- ¿Que simboliza la acacia?

R.- La inmortalidad por su verdor eterno.

P.- ¿Y el triángulo de oro?

R.- La necesidad de que el orden, representado por uno de sus lados, enlace la fuerza y la inteligencia, de que son imágenes los otros dos, para alcanzar aquella la inmortalidad.

P.- ¿De quienes son alegóricos Hiram rey de Tiro, Salomón o Hiram Abif?

R.- De las mismas ideas morales; el primero figura al pueblo industrial que, hijo de la Fenicia, poseía la fuerza y los recursos materiales de las artes y el comercio, el segundo representa a la casta sacerdotal que en la India, el Egipto, la Caldea e Israel dominaba por la inteligencia y era el foco de la sabiduría de aquellas edades y el tercero, simboliza el Orden que hace marchar el consumo, el progreso material y el intelectual, uniéndose como vínculo de la virtud.

P.- ¿Cuál es el secreto de la maestría?

R.- Probar que la materia y la inteligencia suma que la rige, son las únicas cosas eternas, y que es nuestro pensamiento, o la idea, por ser destello de la inteligencia; en consecuencia, sacrificar la forma materia, ¡Nuestra vida! en

defensa de la idea, de la honra, de la dignidad, la virtud, la verdad o el progreso, no es morir, sino inmortalizarse.

P.- Fuera del sentido moral en la maestría. ¿No hay otro en la Leyenda de Hiram?

R.- Hay el astronómico, pues nuestros antepasados expresaban con símbolos los fenómenos de la naturaleza y las ideas morales de que ellos derivan. Hiram Abif es el sol y los doce compañeros son los meses del año, de los cuales tres de otoño se conjuran para destruirle y hasta que los tres de invierno reúnen su influjo, no vuelve a culminar en la primavera.

P.- ¿Si un maestro se pierde donde lo hallaríamos?

R.- Entre la escuadra y el compás, es decir, entre la tierra que circunda el globo y que aquella simboliza como regulada, y el cielo, que él representa como regulador, porque el digno y verdadero maestro domina las imperfecciones materiales y se remonta a su origen celeste. También se dice así, porque la escuadra y el compás son los símbolos de la sabiduría y la justicia de donde no debe separarse un buen masón.

P.- ¿Que hicieron los maestros para reconocerse después de la muerte de Hiram?

R.- Convinieron que en la primera palabra que se pronunciase y el primer signo que se hiciese en el momento de descubrir el cadáver, sustituyera a los perdidos.

P.- ¿Qué significa la palabra de pase?

R.- Recuerda a Vulcano, nombre que se alteró en Israel y fue el hombre que tuvo la idea de trabajar el hierro y enseñó a los demás a extraer los metales y aplicarlos a los usos de la vida.

P.- ¿Qué debe hacer el maestro si se halla en peligro?

R.- El signo de socorro, con las palabras si es de noche o aquel no puede hacerse.

P.- ¿Por qué se dá al grado el nombre de Maestro?

R.- Porque establece la enseñanza mutua.

P.- ¿Que conocimientos debe tener un maestro?

R.- Los de las siete artes, cuyo nombre están inscritos en las gradas del tercer tramo de la escalera del templo: Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Geometría, Música y Astronomía.

P.- ¿Cuales son los útiles que se manejan?

R.- Todos: porque trabajan, enseñan y dirigen a los demás conservando la Trulla en nuestras manos para que, así como el albañil la emplea en el pulimento de sus obras materiales, corrigiendo las desigualdades que las deforman, nosotros las usamos moralmente en perfeccionar la instrucción, corregir los defectos de nuestros hermanos y derramar la luz para disipar las

tinieblas de la ignorancia y del error.

P.- ¿Por que visten los maestros de oro y azul?

R.- Porque aquel representa el poder y este la sabiduría.

P.- ¿Cómo se saludan los maestros?

R.- Por tres veces tres, en memoria de los nueve compañeros que fueron en busca del maestro Hiram Abif.

Fin del instructivo

PROGRAMA BÁSICO DE ESTUDIO PARA LA TERCERA CÁMARA

-Análisis sobre la razón y el pensamiento.

-Análisis sobre el desafío.

-Análisis sobre la guerra y la muerte.

-Somero estudio por separado sobre los términos de: Libertad, Igualdad, Fraternidad, Ciencia, Virtud, Tolerancia, Trabajo, Prudencia, Filantropía.

Estudios analíticos e individuales sobre la Gramática, la Retórica, la Lógica, la Aritmética, la Geometría, la Música y la Astronomía.

Explicación amplia del triángulo equilátero y la letra “G. .”

Oración de Salomón

Espíritu de luz, ser generador de amor y de paz, permitidnos por vuestro poder y energía consagrar estos objetos al bien, al amor y al progreso espiritual y material, para que nos protejan de todo mal y traigan a nos el mejor de los bienes.

¡Potencias del reino, colocaos bajo mi pie izquierdo y en mi mano derecha!
¡Gloria y eternidad, tocad mis hombros y llevarme por la vía de la victoria!
Misericordia y justicia, sed el equilibrio y el esplendor de mi vida! ¡Inteligencia y sabiduría, dadme la corona; espíritus de MALCHUTL, conducidme entre las dos columnas sobre las cuales se apoya todo el edificio del templo; ángeles de NETSAH y de HOD, afirmadme sobre la piedra cúbica de JESOD!

¡Oh GEDULAEL! ¡Oh GEBURAE! ¡Oh TIPHERET, BINAEL, sé mi amor;
RUCH HOCHNCAEL, sé mi luz; sé lo que tú eres y lo que tú serás! ¡Oh KETNRIEL!

Isehim, asistidme en nombre de SADDAL.

Cherubím, sed mis hermanos en nombre de ADONAL.

Beni-Eloim, sed mis hermanos en nombre del hijo y por las virtudes de ZEBAOTH.

Eloim, combatid por mí en nombre de TETRAGRAMATON.

Malachim, protegedme en nombre de IHVH.

Seraphim, depurar mi amor en nombre de ELOAH.

Hasmalim, iluminadme con los esplendores de ELOI y de SHECHINA.

Aralim, obrad, **Ophanim**, girad, y resplandeced; **Hajotha Kadosh**, gritad, hablad, rugid, mugid; Kadosh, Kadosh, Kadosh; SADDAL, ADONAL, JOTCHAVAH, ELEAZER EIE. Haced que de Satanás, de Belzebub, de Adramelek y los demás, no designen unidades, Hallelu-ja, Hallelu-ja, Hallelu-ja. Amén.

Espíritus de luz, gracias por habernos acompañado, escuchado y atendido.
“Que la paz sea con vosotros; no hemos querido turbar vuestra tranquilidad, no nos atormentéis; yo trabajaré en reformarte en todo cuanto pueda ofrecerte, oro y oraré contigo y para ti; ruega conmigo y para mí y retorna a tu gran sueño, esperando el día en que nos despertemos juntos, Silencio y adiós”



**LA PRESENTE LITURGIA CONSTA DE UN TIRAJE DE 100 EJEMPLARES.
FUE REVISADA Y APROBADA POR LA GR.ª. COMISIÓN DE PUBLICACIONES CAPITANEADA POR
EL I.º. P.º. H.º. RICARDO CABALLERO AGUIRRE
TERMINÓ DE IMPRIMIRSE DURANTE EL SOLSTICIO DE INVIERNO DE 2010
EN LOS TALLERES DE LA ORDO EX AQUILA DÉ AURUM S.º. A.º. D.º. C.º. V.º.
BUENAVISTA 2 COL. TABACALERA, C.P. 06000, MÉXICO, D.F.
TEL 4152 6363**